



BIOESTÉTICA Y REJUVENECIMIENTO FACIAL

Lo que puede ocultar una sonrisa “perfecta”

¿Se siente agotado? ¿Con molestias en el cuello y la espalda? ¿Le pesa su cabeza? ¿Se levanta tan cansado como se acostó? “Muchas veces estos síntomas son producto de alteraciones en la función masticatoria”, explica el doctor Antonio Sanz. Justamente allí comienza a actuar la bioestética, logrando no sólo recuperar la función masticatoria natural, sino la expresión de una cara que olvida la tensión, rejuvenece y luce llena de vida.

Por: Ana María López P.

Siento la responsabilidad de difundir la bioestética, porque los beneficios que trae son para que muchas personas los disfruten”, dice el doctor Antonio Sanz a modo de introducir el tema que le apasiona y que ha adoptado como filosofía de trabajo, luego de casi tres décadas de profesión y dos especialidades –periodoncia e implantología– que ha enseñado en la U. de Chile durante 20 años. Las mismas que desarrolla actualmente en la U. de Los Andes y, desde hace un año, como profesor de la Fundación de Odontología Bioestética de USA.

Pero, ¿qué es la bioestética? ¿Cuál es su aporte a la salud dental? ¿Se relaciona con la estética dental tan de moda o va mucho más allá?

“Cosas”, buscando conocer más de esta especialidad que se empina como una de las más avanzadas en la odontología mundial, encontró en Chile al único profesional en Sudamérica que cuenta con este título.

Antes de responder éstas y otras interrogantes, el doctor Sanz cree importante plantear algunas de las figuras más comunes que son claves en el inicio del camino por donde transita la bioestética.

El cansancio, las molestias en el cuello y la espalda, la pesadez de la cabeza y el hormigueo en los brazos son algunos de los síntomas. Otro signo del deterioro de la función es el cambio en la expresión facial, con el desaparecimiento de los labios y el surgimiento de las arrugas, lo cual hace que las personas se vean mayores.

Todas estas dolencias hacen que la persona deambule entre decenas de médicos, dice, sin descubrir el origen de los malestares.

Pacientes que consultan con esta realidad (situación mucho más común que lo que la gente se imagina) son tratados por el doctor Sanz bajo el prisma de la bioestética, la cual estudia el sistema masticatorio del ser



El antes y después es evidente: disminuyen las arrugas, la expresión de fatiga y el rostro se ilumina, ofreciendo una sensación de total bienestar a la persona.

humano en su forma y función natural.

–¿Con qué escenario se enfrenta la bioestética?

–Frecuentemente, cuando algo no anda bien es porque a nivel de los dientes se produce un contacto inadecuado entre ellos que obliga al sistema a evitar el contacto. Ese patrón de cierre saca a la articulación permanentemente de su posición, inflamando sus estructuras, lo que comprime vasos, nervios, además de una serie de componentes del sistema cráneo-facial, induciendo cambios que se van perpetuando en el tiempo.

LOS COMIENZOS

La bioestética se rige por un modelo descubierto en Estados Unidos por el Dr. Robert Lee, estudiando bocas de pacientes adultos que no tuvieran desgaste. El realizó un análisis comparativo con otras que hubieran tenido mucho trabajo odontológico, mucho desgaste y abrasión de sus dientes.

–¿A qué conclusión llegó?

–Notó que niños, jóvenes, adultos y ancianos que no tenían los dientes desgastados, presentaban características comunes: la forma de los dientes, la posición de la articulación y cómo los dientes se relacionan. Descubrió lo que llamó “Modelo Biológico”, el cual posee mecanismos biológicos de protección que evitan que los dientes se desgasten. Entonces, desarrolló toda una estrategia de tratamiento para devolver la posición de la articulación, la forma de los dientes y la relación entre ellos.

“En 1997, los discípulos del doctor Lee crearon en Estados Unidos la Fundación OBI (Orognathic Bioesthetic International), que promueve los beneficios biológicos y

de salud de la odontología bioestética en todo el mundo a través de la educación e investigación”.

Actualmente, la especialidad es dictada por la Fundación OBI en varios lugares de Estados Unidos (tiene su casa matriz en Oregon) y en Europa. Hasta la fecha hay sólo 350 odontólogos que tienen el título OBI en el mundo. Entre ellos el doctor Antonio Sanz, único chileno y sudamericano que posee esta especialidad, quien se graduó presentando el caso de una paciente chilena: “Mariana tenía 36 años, llegó a mi consulta de urgencia. Presentaba mucho dolor de cabeza y cuello y prácticamente no podía abrir la boca, impidiéndole comer. Tras un minucioso examen llegamos a un diagnóstico, el que reflejaba que su sistema masticatorio estaba completamente deteriorado, con un desgaste significativo de sus dientes y una posición de la mandíbula alterada, con pérdida de la dimensión en sentido vertical de su cara, lo que afeaba su rostro. Comencé un tratamiento que duró un año y medio. Hoy en día su sistema masticatorio funcionalmente es óptimo y su estética mejoró ciento por ciento. Sus dolores desaparecieron y volvió a sonreír”.

–¿Hay muchas personas no diagnosticadas?

–Un alto porcentaje de los pacientes que llega a mi consulta tiene problemas funcionales. Parte importante producto de la mala relación de los dientes de arriba respecto de los de la mandíbula o viceversa. Otro porcentaje está dado por alteraciones en la continuidad de los arcos dentarios a raíz de la pérdida de dientes y su no reemplazo y, en otras oportunidades, por tratamientos realizados sin un acucioso diagnóstico previo.

–¿Cuándo es posible apreciar los primeros signos de mejoría?

–Los dolores y molestias desaparecen en cuestión de días. Luego de lograr una posición estable de la mandíbula, se planifica la reconstrucción de la boca del paciente bajo el modelo biológico, con lo cual recupera la forma y la función al sistema masticatorio y la belleza de lo natural.

–¿Qué sucede con la parte estética?

–La mayoría de los pacientes desea mejorar su apariencia física. Sin embargo, para embellecer a una persona es fundamental considerar la parte funcional que alivia el malestar y, de paso, hace aparecer el verdadero rostro del paciente sin tensión. Eso es precisamente lo que hacemos los dentistas OBI.

–¿La bioestética puede actuar de modo preventivo, en niños por ejemplo?

–La bioestética es aplicable a cualquier persona, no tiene límites de edad y mientras más temprano se diagnostiquen posibles fallas funcionales, más pronto puede detenerse el avance de un mal funcionamiento del sistema masticatorio.

–Y tener una sonrisa, finalmente perfecta...

–Hoy es posible tener una sonrisa de apariencia perfecta. Blanqueamientos, implantes de titanio, carillas, gingivoplastia, son técnicas que buscan embellecer la apariencia de la dentadura. Aun así, cuando estos tratamientos no se hacen en relación a una posición adecuada de las estructuras del sistema masticatorio, tarde o temprano fracasan y las molestias antes mencionadas se perpetúan.

Lo natural en su forma y función es bello. Al recuperar la función se recupera también la armonía facial y, como resultado, nuestro rostro rejuvenece.

“Es por eso que los dentistas OBI logramos resultados estéticos admirables cuando aplicamos en nuestros pacientes los principios de la odontología bioestética. Estos nos permiten recuperar una sonrisa perfecta y sana a la vez, junto con devolver a nuestros pacientes su rostro sin rastros de dolor y reflejos de una mala función, obteniendo un verdadero rejuvenecimiento del rostro y un aumento de la confianza en sí mismos”, sostiene el doctor Antonio Sanz.

Un comentario común de sus pacientes es que muchos de sus cercanos les preguntan qué tipo de cirugía plástica se han realizado por el admirable cambio obtenido posterior al tratamiento. ■